



Viernes, 9 de junio de 2017

MENSAJE SEMANAL DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE SAN GIOVANNI ROTONDO, FOGGIA, ITALIA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Cuando un corazón es sincero delante de la Gracia y de la Grandeza de Dios, el Corazón del Padre le responde.

Solo es necesario, hijos, que ustedes sean sinceros y simples de corazón, para que los Misterios de Dios se revelen. Solo es necesario ser agradecido, para encontrar dentro de sí los recursos para retornar al Origen y encontrar en el propio interior lo que los une al Universo y al Creador.

Hay muchas verdades por revelarse. Hay muchos misterios que están ocultos para el corazón humano, porque le falta la simplicidad y la gratitud, cuando están delante de las oportunidades que Dios les entrega.

El Creador aguarda que Sus hijos despierten, porque Él no creó a la humanidad para que viva eternamente en la ilusión y en la ignorancia, creyendo que la realidad comienza y termina en su vida material y humana.

Este es el tiempo de despertar a la verdad, una verdad que comenzó a desarrollarse en la Tierra desde que los pueblos originarios se abrieron para comulgar con la Vida y vivir en gratitud y simplicidad, unidos al Todo.

Esta verdad se reveló a los hombres de una forma, por intermedio de Buda; se anunció en los símbolos de los Profetas; se materializó con el Ejemplo de Cristo; pero, sin embargo, muchos oídos permanecieron sordos, muchos ojos ciegos y muchos corazones cerrados, para conocerla y comprenderla.

Todas las líneas de conocimiento, filosofía y verdadera religiosidad, son puertas para algo que es mucho más amplio, un Universo que no cabe en la mente ni tampoco en el corazón humano; pero es por medio de ese corazón que ustedes pueden comenzar a conocerlo.

Es tiempo, hijos, de descubrir el potencial de la simplicidad y de la gratitud, el potencial de la fraternidad y del amor al prójimo, porque a través de estos simples atributos - que están en la esencia de todo camino espiritual verdadero- un gran misterio les será desmitificado.

Es tiempo de descubrir la verdad y comenzar a retornar, de leer en el Espejo del corazón la Voluntad de Dios; de ver reflejada en los Espejos de la naturaleza la unidad que existe entre toda la Vida; y descubrir, al fin, que la naturaleza siempre reflejó el camino, que en ella está oculta la Grandeza de Dios, recordando todos los días, a la humanidad, el camino del retorno al Origen. Matar a la naturaleza es como matar la posibilidad de retornar a Dios y destruir, poco a poco, el hilo que les permite salir de la ilusión.

Es tiempo, hijos, de vivir la unidad en la vida, de sintetizar en el corazón la esencia de todos los impulsos que generaron la inspiración para el nacimiento de las diferentes religiones y filosofías.



Porque hoy, todo adquiere sentido solo cuando se encuentra la unidad, y las religiones ya no se completarán en sí mismas, sino todas unidas por el amor; en Dios encontrarán la verdad que les da sentido y que señala el camino que deben seguir.

Con esto les digo que el planeta necesita encontrar la verdad, con cada ser en el lugar que le corresponde. Mas, para eso, basta ser simple y agradecido, basta saber ser fraterno, y sobre todo, basta abrirse para aprender a amar.

Su Padre y Amigo, Compañero de siempre,

San José Castísimo